



Mariano Latorre y el paisaje chileno

El escenario natural de Chile se encuentra cada vez más afectado por la intervención explotadora del hombre. El paisaje ha sido modificado por el mal manejo de sus habitantes. Al hacer esta reflexión pensamos en Latorre.



Por Juan Gabriel Araya

Con motivo de los sesenta años de la muerte del gran escritor chileno Mariano Latorre Court (1886-1946) recordamos estas líneas para recordar nuevamente su gran obra. Latorre fue el padre del llamado ensayo de las letras chilenas, aquel movimiento que fue la explotación de los múltiples aspectos de la tierra y el hombre chileno.

El escritor criollista salió a la fama literaria con motivo de un artículo publicado por el crítico Gracir Enech (Enrique Valdovinos) a propósito de la publicación de Cuna de condones (1918) que consagraba al autor y a su línea temática. La reacción de otros críticos y escritores no se hizo esperar. Aconte, braudunismo de Hernán Cruz Arizola, y a breve plazo Salvador Reyes abría una

voz defendiendo otro tipo de literatura, una que apelara más a la imaginación y la fantasía.

Encargado de defender la Tradición de Latorre fue Manuel Vega desde su columna de El Diario Ilustrado y a principios de 1926. Poca falta, pues es la razón que recordamos esta polémica. La recordamos por una parte porque la querrela entre criollistas e imaginistas reavivó la literatura chilena y porque se puso en discusión el apogeo patriarcal, al que se le dio por parte del escritor. Latorre era acusado de tener este apego. Desde la actual perspectiva creemos que los dos bandos de polemistas tenían razón, no obstante abundamos en pensar que el aporte del criollista fue notable, pues escribió sobre una realidad muy poco

conocida en la literatura: el territorio nacional.

Según el decir de René Jara en su libro El rostro de la arpillera, Vega señala como mérito de Latorre la moralidad de la observación que debía de darse en la realidad ambiental y en las peculiaridades del temperamento de los personajes para dirigir su destino; el nacionalismo literario que había de la escritura un criterio documental y descriptivo del ambiente y el empuje a la creación de un lenguaje literario que se le pedía, que tenía el carácter de la realidad nacional. Pues bien, tales elementos no eran totalmente considerados por los imaginistas que privilegiaban el

poesía estética proporcionado por la fantasía y la belleza.

Sin duda que ambos grupos, desde sus respectivos trincheras, entregaron argumentos de peso. En la actualidad creemos que el escenario natural de Chile se encuentra cada vez más afectado por la intervención explotadora del hombre. El paisaje ha sido modificado por el mal manejo de sus habitantes. Al hacer esta reflexión pensamos en Latorre. Aquella que era considerada una dudosa virtud en aquella época ahora lo consideramos un mérito, ya que aquel paisaje conservó su virginidad en las páginas de sus libros, quedando al alcance de todos nosotros.

Al recordar a Latorre leemos el uniforme el escenario natural. Por esa razón es que queremos rescatar las siguientes líneas de Gracir Enech, para recordar muy acertadas: "¿En qué consiste la temática introducida por él, en la literatura chilena? Como dice él en pocos palabras y sin ambages, declarando que, en su concepto, Mariano Latorre es un escritor para quien Chile existe verdaderamente?... Kéle se acuerda de sus etimológicas descripciones. Más por el contrario, lo que parece supece más consi-

derado como, ¿qué no tenemos ahora por un Latorre del siglo XXVI? ¿Nas surgimientos de la abundancia de personajes que los criollistas, en los cuadros que nos pintaba a Pedro de Valdivia y a los aventureros que, con aquel grande hombre, conquistaron esta tierra y fundaron la República de Chile?"

Fiel a sus postulados Latorre procuró captar en su obra literaria "los siete paisajes de su geografía y sus siete acentos: a paque saltem, el Norte Chico, los sercos del sur, la cordillera de los Andes, la cordillera de la Costa, Chile y sus islas, Magallanes y sus estrechos. En todos estos temas firmó brillantemente descripciones, pero su predilección fueron los escenarios de la zona central y el sur. Allí están sus novelas y cuentos, entre ellos "Carnes del viento", 1912, "Cuna de condones", 1918, "Zaratustra", 1925, "El río", 1925, "Sus miseria menores", 1925, "Chileno del mar", 1926, "Un Puma", 1925, "Mecanismo de Mader", 1944, "El campo de uno", 1946, "Chileno de ciudad", 1955, "La sala de los pájaros", 1955, entre otros. La lectura de esas novelas significa el rompimiento con un Chile aún vegetal.

Mariano Latorre y el paisaje chileno [artículo] Juan Gabriel Araya.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araya G., Juan Gabriel, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mariano Latorre y el paisaje chileno [artículo] Juan Gabriel Araya. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile